



“Nosotros no tenemos un producto que vender, sino una vida que comunicar: Dios, su vida divina, su amor misericordioso, su santidad”

(Francisco, Discurso a las OMP, 1-6-2018)

# HACIA UNA NUEVA ETAPA EVANGELIZADORA

## 4

### Los animadores misioneros

#### Entrando en materia

Para que sea posible la animación misionera como ministerio estable, se deben destinar personas concretas a esta labor esencial, y deben formarse específicamente para ello. Así dice el documento *La misión "ad gentes"* y *la Iglesia en España* (III, 2):


*Se debe favorecer la formación de los responsables de la animación misionera, a fin de que estén dotados de las actitudes espirituales y de los conocimientos teológicos y pastorales adecuados. Así encontrarán una capacitación adecuada para informar a las comunidades respecto a las situaciones y necesidades actuales de la Iglesia y de la humanidad.*

En este guion encontraremos:

- 1 Un esbozo de las actitudes espirituales y los conocimientos requeridos en los animadores misioneros de nuestras comunidades.
- 2 Una reflexión sobre las motivaciones que deben tener los responsables de la animación misionera.
- 3 Los principios que el papa Francisco propone para dar una nueva impronta evangélica a la pastoral y, por ende, a la animación misionera.

Puedes enviar tus comentarios y sugerencias a: [pum@omp.es](mailto:pum@omp.es)

Material elaborado por  
Juan Martínez Sáez, *fmvd*, colaborador de OMP



## La realidad es más importante que la idea (cf. EG 231)

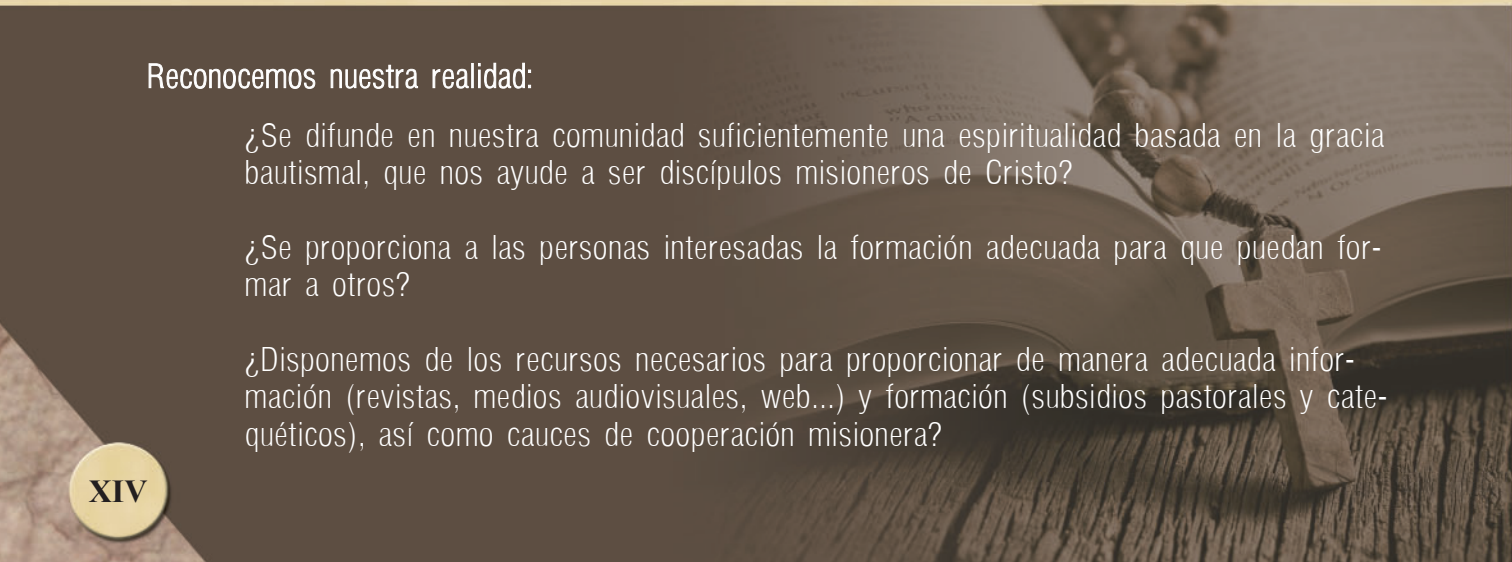
Todo cristiano está llamado por el bautismo a la misión, porque todo el pueblo de Dios evangeliza (cf. *Evangelii gaudium* [EG], 111-134) y todo cristiano es discípulo misionero. El animador misionero vive esta realidad **ayudando a otros a desarrollar su ser misionero**. Para ello ha de crecer en la madurez espiritual cristiana en la fe, esperanza y caridad (cf. *Apostolicam actuositatem*, 3): desde la gracia del sacramento del bautismo, en comunión con los demás cristianos en la Iglesia y aspirando a la santidad misionera.

Para conseguir este fin, el animador misionero **precisa adquirir**:

- Las *actitudes espirituales* necesarias: el **encuentro con Jesús** y el deseo de que los demás se encuentren con Él.
- Los *conocimientos teológicos y pastorales* requeridos: una **sólida fundamentación bíblica y teológica**, no necesariamente de nivel superior.
- La *capacitación adecuada para informar y formar a las comunidades*: respecto a las **situaciones y necesidades actuales** de la Iglesia y de la humanidad, y las **formas de cooperar**.

Una de las Obras Misionales Pontificias, la **Pontificia Unión Misional**, tiene como objetivo propio promover la **formación misionera** de todo el pueblo de Dios. Para ello, ofrece su servicio a sacerdotes y seminaristas, religiosos y laicos agentes de pastoral.

Además de los servicios globales, de ámbito nacional o diocesano, hace falta que la animación y la formación misioneras lleguen a **las parroquias y las comunidades cristianas**, por medio de personas y grupos dedicados específicamente a ello.



### Reconocemos nuestra realidad:

¿Se difunde en nuestra comunidad suficientemente una espiritualidad basada en la gracia bautismal, que nos ayude a ser discípulos misioneros de Cristo?

¿Se proporciona a las personas interesadas la formación adecuada para que puedan formar a otros?

¿Disponemos de los recursos necesarios para proporcionar de manera adecuada información (revistas, medios audiovisuales, web...) y formación (subsidiarios pastorales y catequéticos), así como cauces de cooperación misionera?



## ¿Qué sucedería si nos tomáramos en serio la misión? (cf. EG 15)

El papa Francisco nos proporciona la clave para ser discípulos misioneros: ser "evangelizadores con Espíritu" (cf. EG V). Esto supone que las tareas pastorales se hagan con "unos móviles interiores que impulsan, motivan, alientan y dan sentido a la acción personal y comunitaria"; pero, ante todo, "una evangelización con espíritu es una evangelización con Espíritu Santo, ya que Él es el alma de la Iglesia evangelizadora" (EG 261).



Por eso, ofrece las **motivaciones para un renovado impulso misionero** (cf. EG 262-283):

1. El **encuentro personal** con el amor de Jesús que nos salva (cf. EG 264-267):

*La primera motivación para evangelizar es el amor de Jesús que hemos recibido, esa experiencia de ser salvados por Él que nos mueve a amarlo siempre más (EG 264).*

2. El gusto espiritual de **ser pueblo** (cf. EG 268-274), ya que "la misión es una pasión por Jesús pero, al mismo tiempo, una pasión por su pueblo" (EG 268).

3. La acción misteriosa del **Resucitado** y de su **Espíritu** (cf. EG 275-280):

*La resurrección de Cristo provoca por todas partes gérmenes de ese mundo nuevo; y aunque se los corte, vuelven a surgir, porque la resurrección del Señor ya ha penetrado la trama oculta de esta historia, porque Jesús no ha resucitado en vano. ¡No nos quedemos al margen de esa marcha de la esperanza viva! (EG 278).*

4. La fuerza misionera de la **intercesión** (cf. EG 281-283), "una forma de oración que nos estimula particularmente a la entrega evangelizadora y nos motiva a buscar el bien de los demás" (EG 281).

Leemos e interiorizamos *Redemptoris missio*, 87-91: "Espiritualidad misionera".

## Iniciando procesos (cf. EG 223)

La conversión misionera de la pastoral implica **poner en práctica algunos principios** que el papa Francisco enuncia y que permiten dar una nueva impronta evangélica a la pastoral y, por consiguiente, a la animación misionera:

1. El tiempo es superior al espacio (cf. EG 222-225):

*La evangelización... requiere tener presente el horizonte, asumir los **procesos** posibles y el camino largo (EG 225).*

2. La unidad prevalece sobre el conflicto (cf. EG 226-230):

*La **unidad del Espíritu** armoniza todas las diversidades. Supera cualquier conflicto en una nueva y prometedora síntesis. La diversidad es bella cuando acepta entrar constantemente en un proceso de reconciliación (EG 230).*

3. La realidad es más importante que la idea (cf. EG 231-233):

*El **criterio de realidad**, de una Palabra ya encarnada y siempre buscando encarnarse, es esencial a la evangelización. Nos lleva, por un lado, a valorar la historia de la Iglesia como historia de salvación... Por otro..., a poner en práctica la Palabra, a realizar obras de justicia y caridad en las que esa Palabra sea fecunda (EG 233).*

4. El todo es superior a la parte (cf. EG 234-237):

*El Evangelio tiene un **criterio de totalidad** que le es inherente: no termina de ser Buena Noticia hasta que no es anunciado a todos (EG 237).*

### Nos ponemos en marcha:

¿Qué implicaría asumir el reto de los procesos posibles y el camino largo?

¿Buscamos la unidad antes que mantener nuestras posturas? ¿Cómo llevar a la práctica, en nuestra realidad, este entendimiento del conflicto como oportunidad de diálogo y reconciliación de las diferencias?

La lectura y oración de la Palabra de Dios ¿nos impulsa a querer colaborar con Dios en su historia de salvación?

¿Creemos que el Evangelio es Buena Noticia solo si lo es para todos? Si es así, ¿cómo "encarnar" esta convicción?